

DIARIO DE
UN LOCO

RAFAEL ANTONIO LÓPEZ CÁCERES



DIARIO DE UN LOCO

RAFAEL ANTONIO LÓPEZ CÁCERES

FEB 1999



000

UNIVERSIDAD
POPULAR
BARCARROTA

COLECCIÓN
ALMARIO

Títulos publicados:

*LAS HERENCIAS (Cuento sin moraleja)

José Ignacio Rodríguez Hermsell

*CUENTO DEL ÁRBOL ORGULLOSO

Francisco Joaquín Pérez González

*PIEDRAMADOR

José Miguel Durán Méndez

*SENTADA EN EL UMBRAL

Encarnación Poch Rivera

*RETABLOS DEL ALMA

Manuel Domínguez Bou

MARTES, 6 de la tarde.

Estoy nervioso, mañana es miércoles y como todos los miércoles me cruzaré con ella al ir a clase. Creo que por fin me he decidido y voy a hablar con ella.

MIÉRCOLES, a mediodía.

Me he cruzado con ella, que venía con sus amigas. Yo le he sonreído, pero ella ni siquiera me ha mirado. Creo que no me ha visto. Ha seguido hablando con sus amigas y la he perdido de vista.

MIÉRCOLES, 5'45 de la tarde.

He estado pensando y creo que, aunque ella parece que no me mira, sí nota mi presencia, pues mi amor es tan grande que es imposible que pase desapercibido. Quizás sea que me ama, pero en silencio. Mañana atacaré.

JUEVES, a mediodía.

Esta vez iba sola y le he vuelto a sonreír, y ¡sorpresa!, ella me ha devuelto la mirada. Ahora ya estoy seguro de que está enamorada de mí.

JUEVES, a medianoche.

No puedo dormir. No paro de pensar en ella, en cómo será nuestra vida de ahora en adelante. También he pensado en regalarle un ramo de flores, pero no sé qué flores le gustarán. Estoy deseando que llegue mañana para verla.

VIERNES, a mediodía.

De nuevo iba con sus amigas hablando y aunque le he vuelto a sonreír creo que tampoco me ha visto, aunque cuando he pasado he mirado hacia atrás y algunas de ellas se han vuelto sonriéndome. Creo que ellas ya saben lo nuestro, pero no me importa, pues quiero que todos compartan mi felicidad.

SÁBADO, media mañana.

He intentado ponerme a estudiar, pero soy incapaz, no paro de pensar en ella y en que tengo que esperar al martes para verla de nuevo. No sé si lo conseguiré.

SÁBADO, 4 de la tarde.

No he estudiado, pero no he perdido el tiempo. He hecho una lista de la posible gente que

podría venir a nuestra boda, de los nombres que le pondremos a nuestros hijos y de los sitios donde podemos vivir. No es definitivo, pero cuando lo consulte con ella seguro que le agradarán.

SÁBADO, a media noche.

No tengo sueño, pero me voy a acostar ya para que llegue antes el domingo y así más pronto el martes.

DOMINGO, a media noche.

He pasado todo el día pensando en ella, incluso me he leído la guía telefónica entera intentado encontrar su número, pues aunque no sé su nombre pienso que al pronunciarlo lo reconoceré, pero no ha habido suerte. Quizás esté a nombre de sus padres.

LUNES, a media noche.

Estoy tan nervioso que no paro en ningún sitio. He decidido que mañana ya le hablaré, pues tendremos que conocernos mejor, aunque yo ya la conozco muy bien. Creo que la llevaré al parque de las palomas, que es un sitio muy romántico, y allí podremos estar tranquilos.

MARTES, a mediodía.

Al doblar la esquina la vi venir. Venía radiante, mejor dicho, venía diáfana. Ella y sus amigas venían hablando y esta vez sí me ha visto y se ha puesto a cuchichear y a reír. No importa. Al llegar a ellas me he armado de valor y he intentado decirles algo, pero al abrir la boca mis cuerdas vocales me han traicionado y solo han salido ruidos guturales. Todas han comenzado a reírse a gritos sin parar. Ella también. No lo entiendo. Me he dirigido a ella para decirle que no se ría de mí, que yo la quiero, pero al oírme, las risas se han vuelto aún más estruendosas. He comenzado a llorar y me he ido corriendo calle arriba.

MARTES, a medianoche.

Estoy hecho un lío. Si somos novios, ¿por qué se ha reído de mí?. Yo sé que ella también me quiere, pero sus amigas son malas y le hablan mal de mí. La quieren convencer de que no me quiera, pero no lo conseguirán. Yo sé lo que tengo que hacer. Nada ni nadie podrá separarnos. Nuestra felicidad será eterna.

MIÉRCOLES, 8'30 de la mañana.

He cogido uno bien grande y lo he guardado en la cartera envuelto en un pañuelo. Pronto todo acabará y comenzará nuestra felicidad.

MIÉRCOLES, un rato después.

He doblado la esquina y ya las veo venir calle abajo. Se vienen riendo, pero hoy no me asustan. He metido la mano en la cartera y ya siento su suave tacto. Todo está preparado. Faltan escasos metros y sus risas son ya insoportables. He sacado el cuchillo y de un golpe he degollado a la *gordita*, su cabeza ha quedado recolgando sobre su pulcro jersey amarillo. Después he abierto el estomago de las dos más altas. La acera parece el desagüe de un matadero. La pequeña ha resbalado en la sangre y ha caído de bruces, le he clavado el cuchillo en la espalda y se ha quedado allí tirada babeando sangre.

Todo solucionado. La he cogido de la mano y aunque no paraba de llorar y temblar, nos hemos ido al parque. Nos hemos sentado en nuestro banco y allí hemos estado varias horas. Le he contado todos nuestros proyectos de futuro, y ella, aunque llorando, me ha escuchado sin interrumpirme.

La he dejado en casa y he vuelto a la mía. He subido a mi habitación y, tendido en la cama, no he parado de pensar en ella, en su rostro, su sonrisa, su forma de llorar. Cuando se dé cuenta de lo que he hecho por ella, su amor por mí se elevará al infinito.

Oigo gente subiendo la escalera. Qué pena que me interrumpen. ¿Quién será?

MIÉRCOLES, una semana después, a mediodía.

Me he mudado de casa, aunque ésta no la había contado en mis planes con ella. Las paredes acolchadas son cómodas, pero no quedan muy decorativas. Tendremos que cambiarlas.

No me dejan salir de la habitación, pero ni siquiera así podrán acabar con nuestro amor. Creen que no me he dado cuenta de que me dan drogas para que no la reconozca, pero yo sé que aunque la vea más vieja, gorda, con el pelo de distinto color y vestida de enfermera, es ella, pues los ojos con que nos miramos los enamorados ven más allá de lo puramente físico.

Nuestro amor será eterno.

Handwritten signature or initials, possibly "KSP".

COLECCIÓN
ALMARIO

NÚMERO 6